

## El Perdón y la Culpabilidad

### ¿Qué significa perdonar?

Es liberar o dejar ir a una persona que nos ha ofendido. Es soltar a la persona que nos causó daño, es cancelar una deuda pendiente que alguien tiene con uno, es tomar la decisión de perdonar como un acto de voluntad y no basado en emociones.

Jesús nos enseñó acerca del perdón siendo el mismo ejemplo. Jesús perdonó a Pedro aun sabiendo que lo iba a traicionar. Esteban pidió perdón por todos aquellos que lo estaban matando a pedradas.

### Perdonando no le damos lugar al diablo.

*Efesios 4:26-27* <sup>26</sup> Además, «no pequen al dejar que el enojo los controle». No permitan que el sol se ponga mientras siguen enojados, <sup>27</sup> porque el enojo da lugar al diablo.”

### Pasos para Perdonar

1. Tome la decisión de perdonar con todo su corazón, recuerde que, si usted espera sentir algo para perdonar, nunca lo va sentir. El perdón no se basa en sentimientos, sino en un compromiso de obedecer a Dios y a su Palabra.
2. Haga una lista de personas y cosas que lo han herido durante toda su vida.
3. Arrepiéntase por guardar esta falta de perdón en su corazón y por el pecado de juicio. La palabra de Dios nos enseña desechar todo resentimiento, amargura odio y reconocer la falta de perdón hacia otros.
4. Exprese su perdón en forma verbal. Santiago 5:16 *“Confíesense los pecados unos a otros y oren los unos por los otros, para que sean sanados. La oración ferviente de una persona justa tiene mucho poder y da resultados maravillosos.”*

5. Renuncie a todo espíritu de resentimiento, amargura, odio y falta de perdón. Confiese su perdón a cada una de las personas, especificando las razones por las cuales tiene que perdonarlos. Después de haberlos perdonado termine con esto: Señor yo te entrego a todas estas personas y mi derecho a buscar venganza contra ellos, opto por no aferrarme a mi amargura, ni a mi enojo. Te pido Espíritu Santo que sanes mis emociones dañadas. Te lo pido en el Nombre de Jesús, Amen.

### **Algunas preguntas acerca del perdón**

- *¿Cómo saber si hemos perdonado?*  
Cuando al recordar lo que nos hicieron, ya no nos duele más. Cuando recordamos, pero ya no hay dolor en nosotros.
- *¿Qué hay que hacer con aquellos que no aceptan nuestro perdón?*  
Una vez que les hayamos pedido perdón, de ahí en adelante, si la persona no quiere perdonar, ya es problema entre ella y Dios. Lo único que se puede hacer es orar.
- *¿Qué hacer con aquellos que nos ofenden constantemente?*  
Perdonarlos todas las veces que sea necesario. Jesús dijo "70 veces siete".

### **La Falta de Perdón**

La falta de perdón corta el fluir del amor de Dios en nosotros, no se puede amar y odiar al mismo tiempo. No puede fluir de una misma fuente fe y resentimiento, amor y odio. Por eso, en una relación, sino se sanan las heridas, no fluirá el amor de Dios en su plenitud.

La falta de perdón nos lleva al resentimiento, este a su vez, nos lleva a las raíces de amargura y al odio, produciendo una cauterización de la conciencia.

### **¿Qué es no perdonar?**

Esforzarse por olvidar lo que pasó, negar la ofensa recibida, pretender que el tiempo borre lo ocurrido, ignorar lo que pasó y tratar de olvidar, o simplemente disculpando al ofensor.

**En tiempos de los Romanos se emitía juicio a todos los asesinos que se encontraban culpables, y la condena era amarrar al muerto detrás del asesino.**

**Mateo 5:21-22** <sup>21</sup> »Han oído que a nuestros antepasados se les dijo: “No asesines. Si cometes asesinato quedarás sujeto a juicio”. <sup>22</sup> Pero yo digo: aun si te enojas con alguien, ¡quedarás sujeto a juicio! Si llamas a alguien idiota, corres peligro de que te lleven ante el tribunal; y si maldices a alguien, corres peligro de caer en los fuegos del infierno.

**Cuando no perdonamos nuestras oraciones son estorbadas.**

La falta de perdón corta la comunicación con Dios y su presencia no fluye en nosotros.

**Mateo 11:25** <sup>25</sup> En esa ocasión, Jesús hizo la siguiente oración: «Oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, gracias por esconder estas cosas de los que se creen sabios e inteligentes, y por revelárselas a los que son como niños.»

Jesús nos exhorta a dejar lo que hacemos para arreglar primero nuestras cuentas pendientes con la persona que nos ofendió.

**La falta de perdón trae pobreza y escases porque Dios no recibe nuestras ofrendas.**

Toda ofrenda a Dios es un sacrificio vivo. Y Dios no puede recibir un sacrificio que viene de un corazón con falta de perdón. Esto viene a ser abominable delante de sus ojos. Algunos creyentes se preguntan por qué no prosperan si siempre diezman y ofrendan. Analice su vida y verifique si hay falta de perdón en contra de alguien.

**Mateo 5: 23-24** <sup>23</sup> »Por lo tanto, si presentas una ofrenda en el altar del templo y de pronto recuerdas que alguien tiene algo contra ti, <sup>24</sup> deja la ofrenda allí en el altar. Anda y reconcíliate con esa persona. Luego ven y presenta tu ofrenda a Dios.”

La falta de perdón hace que los verdugos sean los que controlen nuestras vidas.

## **La falta de perdón es una carnada del enemigo**

Jesucristo habló de que era necesario que las ofensas vinieran. La palabra ofensa es una palabra muy especial y proviene del griego “Skandalon” que significa trampa o carnada. Esta palabra fue utilizada en la antigüedad para describir lo que era un vástago (tronco) curvado, una vara flexible con una carnada que se usaba para cazar animales. En otras palabras, cada vez que alguien le ofende o le hiera, le está tendiendo una trampa o una carnada del enemigo para que se amargue y pierda su bendición. Nosotros los hijos de Dios debemos aprender a cubrir las ofensas, y esto se logra, por medio del amor y por medio del perdón. El amor cubre multitud de pecados.

**Proverbios 10:12** “El odio provoca peleas, pero el amor cubre todas las ofensas.”

Recuerde que, cuando se siente ofendido, no necesariamente el problema es la otra persona, sino usted mismo.

**La falta de perdón provoca que no seamos perdonados por Dios, y somos entregados a los verdugos.**

En el griego la palabra verdugos significa “atormentadores” Si Dios te entrega a ellos, él es el único que puede liberarte

**Mateo 18:34** <sup>34</sup> Entonces el rey, enojado, envió al hombre a la prisión para que lo torturaran hasta que pagara toda la deuda.”

Así también nuestro Padre celestial hará contigo si no perdonas de todo corazón a quienes te ofenden. La falta de perdón es uno de los atrayentes para los demonios, el objetivo de los demonios es recordarte lo que la persona ofensora te hizo, y lo harán para torturar tu mente, para alimentar o influenciar en ti la venganza, el odio, y el resentimiento.

La falta de perdón hace que contaminemos a otros y muchas veces que caigan, por nuestro odio y venganza.

**Mateo 18:6-7** *“<sup>6</sup> pero si hacen que uno de estos pequeños que confía en mí caiga en pecado, sería mejor para ustedes que se aten una gran piedra de molino alrededor del cuello y se ahoguen en las profundidades del mar. <sup>7</sup> »¡Qué aflicción le espera al mundo, porque tienta a la gente a pecar! Las tentaciones son inevitables, ¡pero qué aflicción le espera al que provoca la tentación!”*

La falta de perdón, causa que el hombre o mujer que se ofenda fácilmente y todo lo tome de forma personal. Cuando decidimos no perdonar desobedecemos a Dios.

**Si Jesús nos perdonó, quienes somos nosotros para no perdonar. Jesús anuló el acta de decreto que había en contra de nosotros.**

**Colosenses 2:13-14** *“<sup>13</sup> Ustedes estaban muertos a causa de sus pecados y porque aún no les habían quitado la naturaleza pecaminosa. Entonces Dios les dio vida con Cristo al perdonar todos nuestros pecados. <sup>14</sup> Él anuló el acta con los cargos que había contra nosotros y la eliminó clavándola en la cruz.”*

La falta de perdón es una puerta abierta al enemigo, que destruye nuestro hogar, nuestras finanzas, nuestra salud, relaciones, nuestros sueños, entre otras cosas.

Es a través del perdón que podemos ser libres de la amargura, enojo, etc.

**Efesios 4:29-32** <sup>29</sup> *No empleen un lenguaje grosero ni ofensivo. Que todo lo que digan sea bueno y útil, a fin de que sus palabras resulten de estímulo para quienes las oigan.* <sup>30</sup> *No entristezcan al Espíritu Santo de Dios con la forma en que viven. Recuerden que él los identificó como suyos, y así les ha garantizado que serán salvos el día de la redención.* <sup>31</sup> *Líbrense de toda amargura, furia, enojo, palabras ásperas, calumnias y toda clase de mala conducta.* <sup>32</sup> *Por el contrario, sean amables unos con otros, sean de buen corazón, y perdónense unos a otros, tal como Dios los ha perdonado a ustedes por medio de Cristo.”*

**Cuanto más nos aferremos a nuestro enojo, más se verá afectada nuestra comunión con otras personas y con nuestro Padre Celestial. Con el tiempo, podemos volvernos amargados y hostiles, lo que desde luego no se ajusta a lo que somos en Cristo.**

Es difícil perdonar a quienes nos calumnian, tratan mal, o hieren a nuestros seres queridos. Pero su comportamiento para con nosotros no es una razón para negarles la misericordia. Dios nos llama a perdonar, así como Él nos perdonó; con su ayuda, podemos hacerlo.

**Hoy en día, uno de los mayores problemas en el cuerpo de Cristo, es la falta de perdón. Esto trae como consecuencia, que los creyentes heridos, a su vez hieran a otros. La falta de perdón es una puerta abierta al enemigo para destruir nuestra vida espiritual, emocional y física.**

### **Perdonar es pagar la deuda**

El pecado, y el dolor que causa, puede tomar varias formas. Una relación puede romperse tan fácil en un breve intercambio de palabras, puede ser tan fácilmente quebrada en un mundo caído. Un padre ausente. Un hijo irrespetuoso. Un amigo convertido en enemigo. Cuando alguien peca contra ti sientes esa punzada, ese dolor, ese conflicto interno que no te permite pensar en cualquier otra cosa. Sientes tristeza, enojo, o una combinación explosiva de las dos.

Podríamos decir que cuando alguien peca contra ti sientes la deuda del pecado. Y a todos nos cuesta perdonar.

## **El pecado incurre una deuda**

Cristo a menudo describe la consecuencia del pecado como una deuda. Cuando les enseña a sus discípulos a orar, Él literalmente llama a los dos pecadores dos deudores. Y tiene sentido, ¿cierto? ¿O acaso no has sentido cuando alguien peca contra ti que ahora te debe algo? Y en respuesta, tú los tratas mal, los desprecias, hablas mal de ellos con otras personas, e incluso esperas que ellos sufran como tú sufriste. Hay un sentimiento de deuda allí porque tú quieres que ellos paguen el precio de su pecado.

A muchos nos cuesta perdonar. Y eso hace sentido cuando entendemos que el pecado incurre una deuda.

Para entender esto mejor, pensemos en cómo funciona la deuda monetaria. Si un amigo quiebra una lámpara tuya y esa lámpara cuesta 50 dólares, entonces el acto de quebrar la lámpara incurre una deuda de 50 dólares. Si dejas que él lo pague, entonces tu tendrás tu lámpara y él pierde 50 dólares. Pero si yo lo perdono por lo que hizo, la deuda no desaparece. Cuando yo lo perdono, yo absorbo el costo y el pago de la lámpara, esto quiere decir, que o pagas los 50 dólares para conseguir otra lámpara o no habrá luz en ese cuarto.

*Perdonar significa cancelar la deuda al pagar o absorberla tú mismo. Alguien siempre paga la deuda. Perdonar significa que el que pecó contra ti no pagará su deuda, tú la pagarás. “El perdón es una forma de sufrimiento voluntario”.*

Hay tantas maneras de incurrir la deuda. Hay tantas maneras en que alguien puede “romper una lámpara” en tu vida y quitarte algo, sea felicidad, paz, tu reputación, o algo más. Y, en cualquier caso, cuando hay una deuda, alguien tiene que pagar el precio. Y cada vez que alguien peca contra ti, tienes dos opciones: o puedes hacer que el culpable pague el precio, o puedes pagar la deuda tú mismo.

## ¿Cómo puedo pagar el precio?

Entonces, ¿cómo se entiende o asimila esto de pagar la deuda nosotros mismos? Nos rehusamos a herir a la persona que pecó contra nosotros. Decimos “NO” a la venganza. No somos fríos ni distantes con ellos. No chismeamos sobre ellos. No compartimos sus pecados con otras personas. No oramos por su fracaso, sino por su crecimiento. No los vemos como enemigos, sino como hermanos. No asumimos lo peor de ellos. No revivimos en nuestra mente el pecado que ellos cometieron una y otra vez. No hacemos que ellos sufran, sino que negamos cualquier deseo de venganza y voluntariamente aceptamos el sufrimiento nosotros mismos.

**Efesios 4:31-32** <sup>31</sup>*Líbrense de toda amargura, furia, enojo, palabras ásperas, calumnias y toda clase de mala conducta.* <sup>32</sup>*Por el contrario, sean amables unos con otros, sean de buen corazón, y perdónense unos a otros, tal como Dios los ha perdonado a ustedes por medio de Cristo.”* En la primera parte se nos exhorta a quitar de nosotros todos esos sentimientos negativos. En otras palabras, no pequen contra otros ni exijan que otros paguen el precio de su deuda cuando pecan contra ti. En la segunda parte se nos pide que, en vez de actuar de esta manera, obremos de buen corazón con quién pecho hacia nosotros.

## Perdonando como Cristo nos perdonó

La marca de cada cristiano y todo lo que hace en su vida es Cristo, y esto es particularmente cierto en el caso del perdón. Regresemos a **Colosenses 3:13** *“Sean comprensivos con las faltas de los demás y perdonen a todo el que los ofenda. Recuerden que el Señor los perdonó a ustedes, así que ustedes deben perdonar a otros.”* Aquí muy claramente se nos indica cómo debemos comportarnos ante la falta de los demás, tal y como lo hizo nuestro Señor.

¿Sabías que puedes correr a Jesús y a la vez estar enfocado en ti mismo? Algunos corren a la cruz solamente para recibir algo: gracia, misericordia, salvación, bendiciones, etc. Pero luego se dan la vuelta y actúan sin gracia y sin misericordia a los demás. De esto se trata la parábola de los dos deudores, ¿verdad? Un hombre es perdonado y su deuda es cancelada.



Pero, ¿qué hace con el otro hombre que le debía una pequeña deuda? Lo tira al bote. Él felizmente recibe gracia, pero no la comparte.

Si actuamos de esta manera, no demostramos el perdón que Cristo nos demostró. **Mateo 6:15** nos recuerda: *“pero si te niegas a perdonar a los demás, tu Padre no perdonará tus pecados.”* Esto no significa que ganamos nuestra salvación al perdonar a otros. Nuestra salvación no depende de nuestras obras. Pero sí nos enseña que, si no estamos dispuestos a perdonar, y si no perdonamos en lo absoluto, entonces eso tal vez nos descalifica. Este tipo de comportamiento demuestra que aún no hemos entendido la gravedad de nuestro pecado con Dios y la grandeza de su misericordia con nosotros en Cristo Jesús.

En el evangelio, Dios pagó el precio de todos los pecados: los que yo cometo, y los que otros cometen contra mí. Si yo quiero aceptar el perdón de mis pecados, debo también aceptar el perdón de los pecados de otros. No perdonamos a otros porque se lo merecen, sino porque Cristo lo hizo primero cuando murió por ellos.

Recordemos que a fin de cuentas fue Jesús quien pagó absolutamente la deuda del pecado. Él sufrió y murió para perdonarnos nuestra deuda: la muerte. Entonces, cuando alguien peca contra ti, perdona como Cristo te perdonó.